

los problemas del comercio internacional

UNA de las quejas más unánimes que se han producido en los últimos tiempos en los países que componen el llamado mundo subdesarrollado se ha centrado en la crítica del sistema comercial vigente, impuesto por los países industrializados en su propio beneficio. Los países en vías de desarrollo, decía el delegado de Nigeria en la conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, «sienten que han subvencionado y garantizado el crecimiento económico y el alza del nivel de vida de las naciones industrializadas».

El sistema comercial imperante ha permitido el progresivo envilecimiento de los precios de los productos exportados por los países pobres (materias primas) y el constante encarecimiento de los productos que importan (manufacturas). «El problema básico de los países subdesarrollados, afirma monseñor Larraín —obispo de Talca (Chile)— es el deterioro en los términos de intercambio; se vende barata la materia prima y se compran caros los productos manufacturados».

Este doble fenómeno ha supuesto, según la CEPAL, sólo para los países iberoamericanos una pérdida de 10.100 millones de dólares en el periodo 1950-1961.

En la conferencia de las N. U. sobre Comercio y Desarrollo, los más altos portavoces económicos de los países desarrollados reconocieron los defectos del sistema comercial. Maurice Brasseur, ministro de Comercio Exterior de Bélgica, reconoció que «a causa de la evolución de los precios, los países en desarrollo no sacaron siempre todo el provecho que habrían debido obtener del aumento del volumen de exportaciones». El entonces ministro de Industria de Cuba, Ernesto Guevara, clamó por «la supresión absoluta de la explotación de los países dependientes por parte de los países capitalistas desarrollados». El prestigioso Giscard d'Estaing habló de la «absurda situación» de los países productores de la zona templada que subvencionan al importador «por rico que sea, o por opuesto que se encuentre políticamente».

Las causas del progresivo deterioro de los términos de intercambio hay que buscarlas, según el hombre clave de la conferencia de las N. U. sobre Comercio y Desarrollo, secretario general de la misma y ex director de la CEPAL, Paul Prebisch, en el lento crecimiento de la demanda de los productos primarios: «La producción primaria tiende a aumentar más de lo que exige el aumento relativamente lento de la demanda».

En efecto, una demanda prácticamente invariable de los productos primarios frente a una demanda creciente de los productos manufacturados conduce inexorablemente al abarataamiento de los primeros y al encarecimiento de los segundos. Este proceso se manifiesta tanto a escala internacional, en la relación entre países subdesarrollados (productores de materias primas) y países desarrollados (productores de manufacturas) como a escala nacional, en la relación entre la agricultura con los sectores industriales y de servicios.

Además, el lento crecimiento de la demanda de bienes primarios implica que sólo puede absorberse en la producción de estos bienes una proporción decreciente de la población activa, proporción tanto menor cuanto mayor sea el crecimiento de la productividad en el sector primario.

Se llega así a un desplazamiento de población activa hacia la industria y los servicios. «Esta gente presiona constantemente sobre el nivel real de salarios y dificulta sobre manera que este nivel se eleve en relación directa al aumento de productividad. El incremento del ingreso proveniente del aumento de productividad en el sector agrícola tiende así a pasar a otras manos en el mercado interno o a transferirse internacionalmente» (Raúl Prebisch). Es, pues, evidente que tanto en el plano nacional como en el internacional, las alteraciones en la relación de precios entre la agricultura y la industria tienen efectos francamente regresivos sobre la distribución interna de la Renta Nacional, al verse privados los productores de materias primas de parte de sus ingresos reales por la caída de precios relativos.

Para evitar o paliar, al menos, los efectos negativos del deterioro de la relación de intercambio, los países desarrollados han promovido una política de protección del sector más débil y han contrarrestado, mediante el pago de subsidios o la fijación de precios superiores a los que rigen en el mercado internacional, las consecuencias adversas del progreso técnico sobre los precios. Los países en vías de desarrollo, con unas economías dependientes del exterior, necesitan no sólo la ampliación de sus exportaciones sino también unos precios remunerativos. Para ello requieren un cambio de las actuales estructuras que rigen el comercio mundial, cambio sólo posible si los países desarrollados —principales beneficiarios de la situación— se deciden a entrar en el camino de la justicia en las relaciones comerciales entre los países.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ

FOTO CONCURSO
Invicta
RADIO / TELEVISION
BOTONERA DE ORO

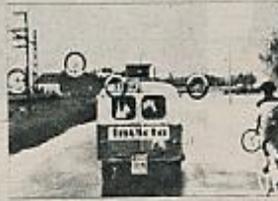
N.º 4 - MARZO



En esta Foto-Concurso INVICTA existen 5 variantes. El concursante hará constar en la foto inferior los errores que observe, señalándolos con un círculo.

Recorte el boleto por la línea de puntos, indicando su nombre y dirección, y deposítelo en el buzón que a tal efecto tienen los establecimientos de electrodomésticos distribuidores de INVICTA.

Entre las soluciones acertadas, cada primer lunes de mes se celebrará ante Notario el sorteo de un Televisor INVICTA BOTONERA DE ORO.



SOLUCION A LA FOTO-CONCURSO PUBLICADA EN EL MES DE FEBRERO

Próximamente, previo sorteo ante Notario, se comunicará el nombre de la persona que ha sido favorecida con el televisor.